



Alejandro García/EFE

Una sola voz FRENTE AL TERROR

Tras los atentados de Barcelona y Cambrils el nivel de alerta antiterrorista se mantiene en 4, reforzado con medidas adicionales de seguridad

ESPAÑA ha vivido los peores crímenes terroristas desde el 11 de marzo de 2004, y los primeros yihadistas desde entonces. El *Daesh* golpeó La Rambla de Barcelona y el paseo marítimo de Cambrils (Tarragona), y dejó 16 muertos y más de un centenar de heridos.

El horror comenzó a las 16:50 horas del jueves 17 de agosto, cuando una furgoneta blanca, conducida por un terrorista, accedió al centro de Barcelona y embocó La Rambla repleta en ese momento de viandantes, muchos de ellos turistas. A más de 60 kilómetros por hora y haciendo eses, embistió a la multitud, arrollando y atropellando a lo largo de 500 metros a todos los peatones que encontró a su paso.

En el atentado hubo fallecidos y heridos de 35 nacionalidades diferentes: murieron cuatro españoles (Pepita Codina, de 75 años; Francisco López, de 56, y su sobrino nieto, Javier Martínez, de 3; y Silvina A. Pereyra, de 40, que tenía doble nacionalidad hispano-argentina). También fallecieron el australiano-británico Julian Cadman (7); el canadiense Ian Moore; el estadounidense Jared Tucker (43); los italianos Bruno Gulotta (35), Carmen Lopardo (80) y Luca Russo (25); la belga Elke Vanbrockrijck (44); y las portuguesas Lurdes Ribeiro (74) y su nieta Maria Correira (20). Días después, el 27 de agosto, murió una ciudadana alemana, de 51 años, que estaba hospitalizada.

Al detenerse la furgoneta, el conductor se dio a la fuga y robó un coche tras asesinar a su propietario, Pau Pérez, de 34 años. Posteriormente, a la 1:55 del viernes 18, un *Audi A5* negro en el que viajaban varios terroristas entró en el paseo marítimo de Cambrils, atropelló a varias personas y embistió a un coche de los *Mossos d'Esquadra* que realizaba un control. Uno de los yihadistas apuñaló en la cabeza a una mujer, Ana María Suárez, de 67 años, que falleció.

En la noche anterior, la del miércoles al jueves, se produjo en Alcanar (Tarragona) una explosión en una vivienda, atribuida inicialmente a una acumulación de gas, pero que después fue vinculada con los hechos de Barcelona y

En la respuesta global al terrorismo participan nuestras Fuerzas Armadas

Cambrils. La investigación reveló que la explosión fortuita de unas bombonas de butano en esta casa frustró un atentado de mayor alcance, ya que la célula terrorista pretendía atacar monumentos de Barcelona, como la Sagrada Familia.

De los doce terroristas, ocho murieron y cuatro fueron detenidos. Younes Abouyaaqoub, autor del atropello de La Rambla y del asesinato de Pau Pérez, fue abatido por los *Moosos d'Esquadra* en Subirats (Barcelona). En Cambrils los agentes acabaron con la vida de cinco de los terroristas. Por otro lado, en Alcanar falleció Abdelbaki Es Satti, imán de Ripoll (Gerona), que radicalizó a los miembros de la célula.

AGENDA DE TERROR

Los crímenes de Cataluña se suman a la larga lista de atentados ocurridos en ciudades europeas en los tres últimos años: París, con 130 muertos entre la sala *Bataclán*, el barrio de Saint-Denis y varios restaurantes, y otros 12 en el ataque a la revista *Charlie Hebdo*, todo ello en 2015; Bruselas, donde 32 personas fallecieron en el aeropuerto y el metro, en marzo de 2016; Niza, el siguiente mes de julio, cuando un camión mató a 84 personas; Berlín, con 12 víctimas mortales, atropelladas por otro camión en un mercado navideño, en diciembre; Manchester, en mayo de 2017, por la explosión en un concierto, que dejó 22 muertos... Esto refleja que los terroristas mantienen su agenda mortal, con métodos crueles y letales que incluyen explosiones, atropellos con camiones y furgonetas y ataques con cuchillos y machetes.

Aún así, Europa no es el territorio más castigado por el terrorismo yihadista. Las 364 muertes contabilizadas en Occidente en 2015, 2016 y 2017 están lejos de la realidad que se vive en otras zonas del mundo, ya que se calcula que

en estos años el *Daesh* y otros grupos han cometido más de 4.500 ataques en Asia, África y Oriente Medio.

Dos días después del atentado se convocó una reunión extraordinaria de la mesa de valoración de la amenaza terrorista, órgano que depende de la Secretaría de Estado de Seguridad y en el que están representados los expertos en terrorismo yihadista del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Guardia Civil, Policía Nacional y Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS). En

reforzar los dispositivos de reacción ante posibles atentados y estrechar la colaboración entre los cuerpos policiales locales.

El 21 de agosto, el ministro del Interior presidió la reunión de la comisión de seguimiento del pacto de Estado contra el terrorismo yihadista. En ella los representantes de los partidos políticos mostraron su condena y rechazo a los atentados y declararon su unidad y compromiso en la lucha contra el terrorismo y en la defensa de las libertades públicas.

«Estamos ante algo que es global y esta batalla debemos librarla todos juntos y en todos los países del mundo», afirmó el 28 de agosto en París el presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, en una reunión convocada por su homólogo francés, Emmanuel Macron, a la que asistieron los presidentes de Alemania, Italia, Chad, Libia y Níger, y la Alta Representante de Política Exterior de la UE. Rajoy propuso la creación de un estatuto europeo de los derechos de las víctimas del terrorismo.

En esta respuesta global participan nuestras Fuerzas Armadas, que combaten en distintos lugares al yihadismo y a sus efectos, entre ellos el de la inmigración ilegal en el Mediterráneo. España participa actualmente en la coalición internacional contra el *Daesh* en Irak; mantiene una presencia defensiva en Turquía bajo mando de

la OTAN; desarrolla una profunda cooperación con Francia relacionada con nuestras operaciones conjuntas en África; realiza labores de adiestramiento a los militares que se enfrentan directamente a las tropas yihadistas en Malí y Somalia; y ha aceptado que la base aérea de Morón sea sede permanente de una fuerza estadounidense dirigida esencialmente a frenar el avance terrorista en el norte de África y Oriente Medio.

Santiago F. del Vado



Solidaridad desde Líbano

DESDE todos los rincones del planeta llegaron palabras de solidaridad y condena por los atentados en Barcelona y Cambrils, entre ellos los de líderes internacionales y alcaldes de ciudades extranjeras. Las Fuerzas Armadas de Líbano se unieron al recuerdo de las víctimas de los ataques terroristas ondeando la bandera española, junto a la libanesa, en una posición arrebatada al *Daesh* en las zonas montañosas de Ras Baalbek y Qaa, una región clave fronteriza con Siria.

la reunión, presidida por el ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, se descartó elevar al 5 (el máximo) el nivel de alerta antiterrorista, manteniéndolo en el 4 en el que permanece desde junio de 2015, tras los atentados que tuvieron lugar en Francia, Túnez, Kuwait y Somalia ese mismo mes. Dentro del nivel 4, se acordó reforzar la seguridad en lugares y eventos de afluencia masiva, en especial los turísticos, intensificar el análisis y la prevención de potenciales objetivos terroristas,